

internacional

La educación pública de calidad: un reto global

Susan Hopgood

Presidenta de la Internacional de la Educación (IE)

+ <http://www.ei-ie.org/>

JAVIER IRIARTE trabaja como maestro y subdirector de estudios en la escuela pública 2 del distrito 4 de la ciudad de Buenos Aires. Su centro es una de las ocho escuelas de reingreso de la ciudad, en las que jóvenes que han abandonado sus estudios tienen la oportunidad de reincorporarse al sistema educativo. Javier forma parte de un pequeño grupo de cinco profesores cuyas historias se recogen en el documental “Un día en la vida de un maestro”, producido por la Internacional de la Educación. Participan en él cinco docentes de Togo, Bélgica, Canadá, Argentina e India. Se trata de una mirada directa y franca al día a día de estos maestros, que nos explican qué es lo que les mueve a dedicar su vida a la enseñanza, y cómo ayudan al crecimiento de sus alumnos, en distintos rincones del planeta.

El documental pone de manifiesto que los más de 30 millones de docentes a los que representa la Internacional de la Educación, a través de 400 organizaciones afiliadas en más de 170 países, comparten una pasión común y una visión sobre cuál es su contribución al desarrollo de sus alumnos y, finalmente, de las comunidades en las que trabajan cada día. Independientemente del continente y del contexto, hay algo que todos estos docentes tienen en común: la fuerza que invierten en crear sociedades más justas.

El documental pone de manifiesto que los más de 30 millones de docentes a los que representa la Internacional de la Educación comparten una visión común

Esta fuerza común se enfrenta, por supuesto, a numerosos retos diferentes, según la coyuntura económica, política y social de cada país. Cuando en octubre de 2013 la Internacional de la Educación lanzó la campaña ‘Unámonos por la Educación Pública’, éramos conscientes del reto que suponía movilizar a más de 30 millones de docentes en todo el mundo. Sin embargo, el éxito de la campaña ha sido abrumador: una inmensa mayoría de las centrales sindicales afiliadas ha llevado a cabo acciones en sus respectivos países o comunidades para defender el derecho de profesores y estudiantes a una educación pública de calidad. Por encima de diferencias nacionales, de las diversas situaciones a las que se enfrenta la profesión en los cinco continentes, el mensaje ha sido claro y ha llegado hasta las más altas instancias. Las Naciones Unidas no han podido hacer oídos sordos al mensaje de los docentes del mundo: la educación volverá a tener la importancia que se merece en los próximos objetivos de desarrollo, que se definirán a finales de 2015. Tampoco han podido mermar nuestro empeño ni debilitar nuestra voz frente a la crisis económica, que aún deja sentir sus efectos en buena parte del mundo, y la tendencia a la privatización de los servicios públicos (y por tanto de la educación) que ha tomado impulso en los últimos años.

El choque de la crisis

Desde 2008 se han producido grandes transformaciones en el mundo, como consecuencia no solo de la crisis económica y financiera sino también de las medidas adoptadas para supuestamente paliar sus efectos. Esta nueva situación se ha hecho sentir en el mundo de la educación, sobre todo debido a los recortes presupuestarios y a las medidas de ajuste, que han provocado una grave crisis del Estado de bienestar. La educación se ha visto claramente afectada por estas decisiones políticas, y la Internacional de la Educación ha llevado a cabo acciones específicas para alertar sobre los efectos negativos que esto podría tener, a corto, medio y largo plazo, sobre nuestras sociedades.

Con excepción de algunos países del Sur (sobre todo en América Latina), en los que la sociedad civil, con la participación de los sindicatos, decidió que había que tomarse un camino diferente tras sufrir los efectos devastadores de las políticas de recorte impuestas por el Consenso de Washington en los años 90, la mayoría de los estados ha adoptado políticas que ponen en peligro conquistas históricas en el terreno de la equidad y la justicia social. Los sindicatos de la educación han tenido que enfrentarse a importantes retos derivados de esta situación: muchas de nuestras organizaciones afiliadas nos informan de ataques a la negociación colectiva y al derecho de asociación que sufren de forma constante.

La IE frente a la privatización

Otro reto al que hacemos frente actualmente de forma global es a la proliferación de los centros privados de enseñanza, que están, en algunos casos, menguando el terreno de la educación pública, con perjuicio tanto para los docentes como para los alumnos y sus familias. Desde hace más de dos décadas observamos cómo este tipo de instituciones en general limita el acceso equitativo de los alumnos a una educación pública de calidad, a la vez que contribuye al debilitamiento de los derechos de los trabajadores. ¿A qué puede deberse esta expansión de la enseñanza privada? En una encuesta llevada a cabo por la Internacional de la Educación, los sindicatos expresaron su preocupación frente a este fenómeno, y en su análisis definieron tres puntos fundamentales que lo explicaban: por una parte, la falta de financiación de la escuela pública, que conlleva enormes problemas de funcionamiento y viabilidad. Esto ha llevado a un cambio de actitud frente a la enseñanza pública, que también refuerza esta tendencia desde el lado de la demanda.

Los sindicatos del Sur suelen aludir a causas más pragmáticas cuando se les pregunta por la motivación de los gobiernos a la hora de permitir o fomentar la privatización de los servicios públicos, mientras que las organizaciones del Norte hacen una lectura más ideológica. En cualquier caso, la inmensa mayoría de nuestros afiliados considera que la privatización está teniendo un efecto altamente negativo, tanto sobre sus condiciones de trabajo como sobre el sistema educativo de su país. En India, uno de los sindicatos afiliados a la IE denunció que muchas escuelas privadas discriminan a los alumnos según su nivel económico a la hora de permitirles el acceso. Pero también en el Reino Unido el sindicato University and College Union ha criticado la privatización de la educación superior, que amenaza el sistema académico de equilibrio de poderes que protege los niveles de calidad en las universidades, lo que permitirá a las empresas, cuyo compromiso principal es con sus accionistas, recortar los costes reduciendo la calidad.

Un mosaico de situaciones, una misma visión

Hay muchas luchas compartidas por el conjunto de docentes de todo el mundo, y la Internacional de la Educación siempre ha querido darle la proyección más amplia a este mosaico de situaciones, y demostrar que la visión y la vocación de nuestras afiliadas en lo que respecta la defensa de la educación de calidad es sólida y unitaria.

Es por esto que el documental “Un día en la vida de un profesor” nos parece un reflejo fidedigno de la realidad de la profesión: aunque cada región (América Latina, América del Norte, Europa, Asia, África) donde viven estos docentes tiene sus características particulares y diversidad de paisaje, cultura e historia, un deseo común les une a todos: transmitir conocimientos a sus estudiantes para ayudarles a desarrollar todo su potencial.

Las voces de los docentes nos recuerdan de modo contundente el hecho de que la educación de calidad sigue siendo la base para un futuro sostenible, pacífico y próspero, la base de un mundo en el que la educación es un derecho y en el que todo el mundo tiene igualdad de oportunidades para disfrutar de una educación de calidad.